**LA VERDAD SOBRE LA DIVISIÓN DE COREA**

****

Por norma general, en la mayoría de los círculos académicos y medios de comunicación, principalmente en Occidente, se simplifica de forma excesiva la historia de la división de la Península Coreana, principalmente debido a intereses políticos que buscan revisar la historia para tratar de justificar de alguna forma la presencia militar de EEUU en Corea. En las siguientes líneas trataremos de dar un poco de luz al asunto, aportando datos históricos que permitan realizar un análisis objetivo de los hechos que han llevado a la división de todo un pueblo y al enfrentamiento fratricida entre coreanos.

En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, en febrero de 1945 durante la Conferencia de Yalta, finalmente la URSS aceptó declarar la guerra a Japón una vez hubieran transcurrido dos o tres meses tras la derrota de Alemania. A pesar de ello, aún no se habló de cuál sería el futuro de Corea, en aquel tiempo colonizada por el Imperio Japonés. Oficialmente la URSS declara la guerra a Japón el 9 de agosto de 1945, iniciando operaciones militares en Manchuria que barrieron las fuerzas niponas estacionadas allí. A su vez, el Ejército Revolucionario Popular de Corea, comandado por Kim Il Sung, que llevaba años realizando acciones militares contra las fuerzas de ocupación, declara un levantamiento general de cara a la liberación de toda Corea.

No es hasta el mismo 15 de agosto, día de la rendición incondicional de Imperio del Japón, que EEUU presenta a la URSS un proyecto por el cuál Corea sería dividida en dos zonas donde cada ejército aliado aceptaría la rendición de las fuerzas japonesas allí estacionadas, siendo estas zonas divididas a través del paralelo 38. Es importante aclarar, que este proyecto pretendía ser sólo provisional, pero las verdaderas intenciones de EEUU eran impedir que la Península Coreana fuera completamente liberada por el Ejército Rojo y los revolucionarios coreanos, de tal forma que pudieran defender sus intereses económicos y geopolíticos en al región.

Una vez finalizada la guerra, tiene lugar la Conferencia de Moscú en diciembre de 1945, en la cual se determina que los ejércitos aliados actuaran de forma conjunta de cara a facilitar la formación de un gobierno unificado del pueblo coreano en colaboración con las organizaciones sociales y partidos democráticos de toda Corea, y de esta forma permitir la llegada de la tan ansiada independencia.

Pero la realidad fue que la actitud de EEUU tanto antes como después de esta conferencia fue completamente contraria a lo que pretendían decir con sus palabras. El mismo día de la rendición de Japón, el 15 de agosto, se formaron a lo largo del país comités populares bajo el amparo de la autoproclamada República Popular de Corea. Algunos de los puntos esenciales de estos comités eran la reforma agraria, la nacionalización de principales industrias, la igualdad entre el hombre y la mujer y la promulgación de una ley laboral que dotara de protección a los trabajadores. Mientras que por un lado la URSS permitió el libre desenvolvimiento de los comités populares y la formación del Comité Popular Provisional de Corea del Norte presidido por Kim Il Sung, quién había sido elegido por unanimidad debido a su gran prestigio tras la lucha guerrillera, por otro lado EEUU disolvió la autoridad de los comités desde el mismo momento en que pisó el Sur de Corea el 8 de septiembre y estableció una administración militar tratando al pueblo coreano como si fuese un pueblo vencido en la guerra.

Ante esta situación hubo varios levantamientos de la población surcoreana. Estos levantamientos fueron brutalmente reprimidos, y no sólo los comunistas y los dirigentes del movimiento obrero sino también las personalidades progresistas que eran favorables a la reunificación y contrarios a la ocupación militar norteamericana fueron también objeto de las persecuciones, siendo muchos de ellos asesinados. Para todo esto, los ocupantes estadounidenses se apoyaron en las clases y sectores más reaccionarios de la sociedad coreana, colocando en puestos claves de su administración a muchos de ellos, entre los que destacaban grandes terratenientes, empresarios acaudalados y antiguos oficiales del gobierno colonial japonés.

A la par que sucedían estos acontecimientos en el Sur, en el Norte se aplicaban las medidas progresistas mencionadas anteriormente, como la nacionalización de las principales industrias, la reforma agraria, la ley de igualdad entre el hombre y la mujer y la ley del trabajo. Ello produjo una emigración masiva de los terratenientes y los más acérrimos reaccionarios al Sur, mientras a su vez muchos progresistas y revolucionarios del Sur emigraban al Norte.

El punto álgido llegó en 1948, cuando a instancias de Estados Unidos y en contra de la voluntad de la mayor parte del pueblo coreano, se realizaron elecciones separadas en la parte Sur, que además de transcurrir de forma completamente fraudulenta, pues los representantes de las clases populares no podían presentarse como candidatos, provocaron la formación de la República de Corea (Corea del Sur) de forma unilateral en agosto de ese año, lo que profundizó la división de Corea.

En respuesta, se produjeron nuevos levantamientos populares por todo el país, siendo uno de los más importantes el de la isla de Jeju, donde los insurgentes fueron brutalmente reprimidos y miles de ellos fueron asesinados por las fuerzas militares títeres recién formadas en el Sur de Corea, por supuesto con armamento, entrenamiento y asesoramiento norteamericano.

Finalmente, ante la formación unilateral del Estado surcoreano, el 9 de septiembre de 1948 se creó la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte) y las tropas soviéticas, en cumplimiento de los acuerdos abandonaron el país. A pesar de las propuestas realizadas por el Norte para una reunificación pacífica, todo el clima de inestabilidad y hostilidad promovido por EEUU durante esos años desembocarían en la guerra coreana que estallaría en 1950 seguida de la intervención masiva norteamericana, que resultó ser uno de los conflictos más brutales del siglo XX, sólo comparable con la agresión al pueblo vietnamita que protagonizarían los yanquis en la década siguiente.

**Bibliografía:**

- Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pyongyang (2004); El problema coreano y las tropas norteamericanas estacionadas en el Sur de Corea.

- Jung Hae Gu, Korean Politics Research Institute (1998); Cheju April 3rd Massacre and the US Military Government in Korea.

- Kim Il Sung (29 de Agosto de 1946); Por la fundación de un Partido unido de las masas trabajadoras.